

**BIG BANG MARINÉ. «I AM
HAVE MET» [SOY PARTE
ANTE MÍ]. OSCAR MARINÉ
SUSCRIBE ESTAS PALABRAS
DE ALFRED TENNYSON O
VIDA Y SU CARRERA. EL
ESTE ARTISTA, QUE NUTRIÓ
ESPAÑOLA DESDE LOS O
CALLE AL MUSEO UNIVE**

*TEXTO Ana Eva Fraile [Com 99] y Javier Ortiz-Echagüe. FOTOGRAFÍA Cuauhtil Gutiérrez,
David Heofs, Daniel Fuentes, Óscar Mariné, Jesús Caso y Manuel Castells [Com 87]*

**MI A PART OF ALL THAT I
DE CUANTO HE TENIDO
NE (MADRID, 1951)
RAS DEL «ULYSSES»
COMO RESUMEN DE SU
UNIVERSO VISUAL DE
RE LA CULTURA POPULAR
CHENTA, SALTA DE LA
RSIDAD DE NAVARRA.**

EL JARDÍN DE LAS DELICIAS

En un momento de crisis en España, **Óscar Mariné** emigró a Nueva York «para aprender y trabajar», algo que marcó su cultura. Desde mediados de los noventa, cuando abrió estudio allí, viene rastreando «héroes de plástico» (*toys*) en tiendas de segunda mano. «Me interesaba comprar piezas que iban a desaparecer y pensar que era propietario de objetos con una historia muy azarosa», explica. En un ejercicio de arqueología urbana, el artista ofrece una nueva vida a estos personajes y crea para ellos unos pequeños escenarios. Como telón de fondo, diálogos simplificados hasta su mínima expresión: una sola palabra.





WÉSTERN MITOLOGÍA DEL TEBEO

En un hotel del desierto de Tabernas (Almería) **Óscar Mariné** pintó en 2002 su primera serie de vaqueros para la película *800 balas*, de **Álex de la Iglesia**. A los dibujos rotundos, expresionistas, con encuadres cinematográficos, siguieron obras que reducen los personajes a colores planos y a una representación basada en la silueta. Su inspiración proviene de los tebeos clásicos, que para el autor encarnan toda una mitología: lo que él llama «héroes de papel».

EN 1939, EL JOVEN PIANISTA **BILLY STRAYHORN** SALIÓ DE PITTSBURG RUMBO A NUEVA YORK. Sostenía entre sus manos un trozo de papel con un plano para llegar en metro hasta Harlem, donde el compositor **Duke Ellington** le esperaba. Durante el trayecto, **Strayhorn** compuso una melodía inspirándose en las indicaciones de su maestro. Así nació *Take the A Train*, una de las canciones más emblemáticas del *jazz*. Una gran historia sobre «las oportunidades que ofrece la vida», a la que **Óscar Mariné** rinde homenaje en la exposición «Big Bang» en el Museo Universidad de Navarra.

Mariné —diseñador, ilustrador y tipógrafo— no dudó en subir al tren con destino al campus de Pamplona para preparar su muestra más exigente hasta el momento: una retrospectiva que propone un viaje transversal por la creatividad del artista, galardonado en 2010 con el Premio Nacional de Diseño. Su título alude a una explosión, a un movimiento expansivo de imágenes que une ámbitos y técnicas muy diversas.

Como los *cowboys* que, surgidos de los tebeos clásicos, pueblan una de las salas del Museo, **Mariné** se bate con este nuevo desafío. Desenfunda apuntando directamente a la inteligencia del espectador, sin apartar un segundo los ojos de su objetivo último: suscitar emociones en quien mira. Ya sea a través de un logotipo de una película, una carátula de un disco, un cartel de un concierto, una revista o una obra pictórica, el artista madrileño intenta «convertir la imagen en algo que conmueva a la gente, una experiencia nueva que haga sentir que somos seres humanos inteligentes y produzca cosquillas en la cabeza».

El proyecto «Big Bang» para el Museo Universidad de Navarra

traza la historia de tres primeras veces que han marcado «un punto y aparte» en el recorrido del diseñador.

Nunca antes **Mariné** había afrontado una exposición tan exhaustiva. El artista se encerró siete meses en su estudio para *fabricar* doscientas catorce imágenes, algunas reeditadas pero la mayoría concebidas para la muestra. Como argumenta, su mirada no se enfoca hacia el pasado, sino al futuro: «Estas propuestas funcionan ahora, que es el único momento posible. El asunto es vivir en la actualidad y crear imágenes capaces de interesar al público».

Nunca antes **Mariné** había preparado una instalación de dimensiones tan grandes. Aunque su obra se ha presentado en centros de Nueva York, Tokio o Milán, y también se ha incluido en muestras colectivas relevantes, el proyecto desarrollado en el Museo Universidad de Navarra forja un hito en su carrera: «“Big Bang” no es una exposición, es una toma del espacio, es un universo narrativo». Llenar ocho salas, más de trescientos metros lineales de contenido, «ver cómo instalar las piezas en esta magnífica arquitectura de **Rafael Moneo** implicó un trabajo minucioso», reconoce.

Nunca antes **Mariné** había imaginado que obras relacionadas con la cultura popular se exhibieran de esta manera: «Son carteles de calle, imágenes hechas para televisión o para prensa que aunque en su origen parten de contextos muy alejados de un museo han llegado a colgarse aquí». Con «Big Bang», **Óscar Mariné** pretende reflexionar sobre su profesión, donde diseño y arte se fusionan. De hecho, algunas de las obras que se han *estrenado* en las paredes del Museo de la Universidad, como la revista *Madrid Me Mata* (MMM) y algunos de los carteles promocionales para grupos de música, se integran ahora en la colección permanente del Centro de Arte Reina Sofía. Cuando los ideó, en la década de los ochenta, nada hacía suponer que lo que empezó como experiencia callejera se convertiría en patrimonio artístico nacional. **BY**



ECOS DEL ROCK LOS ORÍGENES

En los primeros años ochenta, **Óscar Mariné** comenzó a producir y diseñar cubiertas de discos para grupos entonces emergentes, como Siniestro Total, Derribos Arias, Parálisis Permanente, Objetivo Birmania o Los Elegantes. Es en este período en el que realiza la edición de sus hoy míticas camisetas para la distribuidora de discos independientes Pancoca. Desde entonces, **Mariné** ha seguido creando carteles de festivales y conciertos para **Bruce Springsteen**, **John Cale** o **John Mayall**, entre otros.





MÚSICA EL CORAZÓN DEL BIG BANG

En este «Big Bang», la música ocupa un lugar central como una nueva forma de educación. Sobre tablillas de madera blanca aparecen *esculpidas* en caracteres neutros trescientas canciones imprescindibles de los años sesenta, setenta y ochenta. El listado, que comienza con *Telstar* (The Tornados), va más allá de la contemplación o el recuerdo nostálgico. De las paredes de este particular templo cuelgan, como un legado, las sentencias que han formado parte de la vida de una generación.



Podría decirse que **Óscar Mariné** nació en un plató de rodaje. Hijo de **Juan Mariné**, director de fotografía, disfrutaba de niño observando a través del visor de la cámara cómo se construía una imagen. Un *collage* resume ahora su aportación a la historia reciente de España. Quince metros de ancho, diez años de cine y veintidós logotipos para películas de **Julio Medem**, **David Trueba**, **Pedro Almodóvar** o **Álex de la Iglesia**.

CINE 21 NOMBRES Y UNA MUJER



Escanee este código QR para acceder a la *playlist* de Spotify «Oscar Marine Big Bang». Las canciones las han seleccionado **Mariano Antolín Rato**, **Alex Cooper**, **José Manuel Costa**, **Julián Hernández**, **Diego A. Manrique**, **Fernando Martín**, **Jesús Ordovás**, **Luis Mario Quintana**, **Enrique Zacagnini** y el propio **Óscar Mariné**.



PINTURAS DE PALABRAS

El corredor central de la exposición sugiere el ambiente de la calle de una gran ciudad. Muestra una sucesión de pinturas tipográficas, de diversos colores y formatos, en un amontonamiento propio de una urbe. Los mensajes, que recogen frases robadas a la vida cotidiana, constituyen una exploración entre el lenguaje hablado y el visual: el autor pretende que las ideas representadas por las palabras lleguen con magnetismo a través de los ojos y no por los oídos.

Desde el comienzo de su carrera, **Mariné** ha realizado una interminable colección de dibujos de los habitantes de la ciudad. Rostros anónimos, con un trazo amplio y enérgico genuinamente propio, que pinta para sí mismo y con los que genera un cuerpo de obra. Los retratos urbanos, probablemente sus creaciones más reconocibles, motivaron que en 1995 Absolut Vodka le encargara una campaña sobre su icónica botella. Su nombre se unió así al de **Andy Warhol**, el iniciador, o **Keith Haring**.



GEOMETRÍA PUNTO DE PARTIDA

Paradójicamente, la sala que parece más actual alberga las alusiones más antiguas: el discurso que planteó la Bauhaus en 1919. **Mariné** entiende el conocimiento de la historia del arte como una herramienta esencial en su profesión y considera sus obras como variaciones de temas recurrentes en el arte del último siglo. Con estas composiciones abstractas, de colores planos y basadas en la geometría, se completa la reflexión sobre el trabajo del diseñador que insinúa en la muestra «Big Bang»: una reducción formal hasta la esencia del alfabeto del artista.

Después de su experiencia en la distribuidora musical Panco, **Mariné** se embarca en una aventura clave para la orientación de su carrera: la revista *Madrid Me Mata* (MMM). El primer número de esta cabecera emblemática, fundada junto con **Moncho Alpuente**, irrumpió en el verano de 1984. Extraña mezcla de lo castizo y lo internacional, «entre la posmodernidad y la neocutrez», como se lee en uno de sus artículos, este ejercicio experimental del «Hazlo tú mismo» que proponía el movimiento punk fue una auténtica escuela de diseño.





RETRATOS URBANOS



MADRID ME MATA APRENDER HACIENDO